

Buenos Aires, 16 de Julio de 1940.

Señor  
Don Carlos Espíndola.  
Talca.-  
República de Chile.-

Estimado camarada y amigo :

En mi poder su amable carta de 31 de Marzo ppdo., que agradezco profundamente.- Hubiese querido contestarla con mayor oportunidad, pero, estuve fuera de Buenos Aires hasta fines de Abril, lo que retrasó toda la correspondencia pendiente y, después, hube de guardar cama varios días debido a un fuerte resfrío que ya pasó.- Perdón, pues, mi amigo por este atraso en contestarle.-

Mucho siento su enfermedad que lo obligó a tomar una temporada de descanso; espero que, tonificado por los aires de Constitución, pase un buen invierno y se acentúe cada día más la mejoría hasta dejarlo en perfectas condiciones.- Es necesario que se cuide mientras los médicos así lo prescriban.-

Al conocer el relato de su carta referente al torneo de Talca de la APL, no puedo menos que felicitarlo y agradecerle, muy cordialmente, su oportuna intervención.- Sus esfuerzos y desvelos en favor de la causa, una vez más, han sido comprendidos por los camaradas aplistas que lo ungieron Presidente en su última reunión de Talca.- Es este un público reconocimiento a su labor, mi amigo, y bien merecido, por cierto.-

Celebro que los principios sanos y patrióticos porque hemos venido luchando estén latentes en el ánimo de nuestros camaradas.- Esto significa que han comprendido que, frente a los acontecimientos mundiales que agitan y perturban al orbe entero, cuyas consecuencias incalculables transformarán a la humanidad, nuestro programa de bien público adquiere todo su valor y cada día se hace sentir más vivamente la necesidad de que nuestros anhelos patrióticos sean una realidad.-

Las democracias demagógicas de políticos irresponsables que han perdido su tiempo en vana palabrería en lugar de trabajar por el engrandecimiento patrio han sufrido una formidable derrota frente a la acción de Alemania que, consciente de su capacidad y acción obró hábilmente para anular el tratado de Versailles, ante el asombro del mundo entero que no creyó en su poder.- Nuestra democracia de tipo nuevo, pura, libre de sus vicios que la han hundido, de una firme autoridad emanada de la soberanía popular libre y conscientemente, y, de perfecta organización se abre paso hacia un ideal completo entre los hombres que piensan en las futuras consecuencias que nos traerá la post guerra.- Es por eso, mi amigo, que debemos trabajar con entusiasmo porque se establezca en mi patria una democracia verdadera conforme a nuestros ideales expresados más arriba y por los cuales venimos luchando desde hace tanto tiempo.-

Con mis mejores recuerdos para los buenos amigos,  
lo saluda con todo afecto S.S. y amigo. CARLOS IBÁÑEZ C.